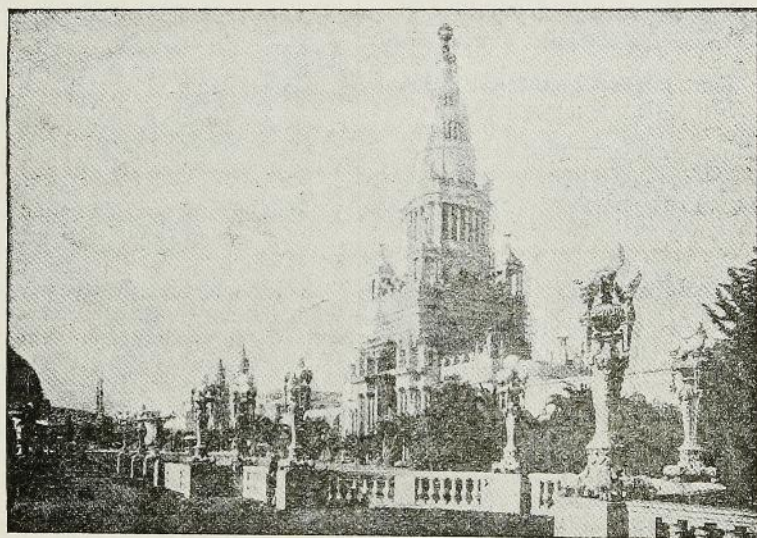


El Herald Cristiano

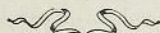
El Herald Evangélico Año XLIV. Núm. 1810.
El Cristiano Año XX. Núm. 17.

SANTIAGO DE CHILE, 29 DE ABRIL DE 1915.

Exposición de San Francisco.



La Torre de las Joyas.



PORQUÉ ASISTO A LA IGLESIA EN LOS DOMINGOS LLUVIOSOS.

POR FRANCIS R. HAVERGAL.

Asisto a la iglesia en los domingos lluviosos:

1º Porque Dios ha bendecido el día del Señor y lo santificó, no haciendo excepciones por el calor ni el frío ni los días de tempestad.

2º Porque espero que esté el ministro presente. Me sorprendería si él se quedara en casa a causa del mal tiempo.

3º En el caso que desfallecieran sus manos por alguna debilidad, tendría que acusarme a mí mismo si no le habría ayudado por mi presencia y mis oraciones.

4º Si me quedo pierdo las oraciones que pueden traerme las bendiciones de Dios y el sermón que me habría hecho mucho bien.

5º Se necesita más mi presencia en los domingos cuando hay pocos que en los días cuando esté llena la iglesia.

6º Cualquiera que sea mi puesto en la iglesia mi ejemplo debe influir en otros. Si me quedo, ¿por qué no pueden ellos también quedarse?

7º Cuando tengo algún negocio importante no me quedo en casa a causa de la lluvia, y asistir a la iglesia es, a los ojos de Dios, muy importante.

8º Entre las multitudes que buscan el placer veo que ningún mal tiempo detiene ni aún a la mujer delicada, de asistir al baile, la fiesta o el concierto.

9º Ese mal tiempo me muestra el fundamento en que se edifica mi fé; mostraré cuanto amo a Cristo. Amor verdadero raras veces falla en cumplir con sus promesas.

10. Los que no asistan a la iglesia cuando hace calor, o frío, o llueve, también se ausentan en los domingos agradables. No debo dar ningún paso en esa dirección.

11. Aunque mis excusas pueden satisfacerme a mí, deben ser aprobadas de Dios, y para eso tienen que ser bien fundadas.

12. Hay una promesa especial que

donde dos o tres se reúnen en el nombre de Dios, El estará en medio de ellos.

13. Una ausencia de la iglesia que podía evitarse es una evidencia infalible de decaimiento espiritual. Tales discípulos principian por seguir a Cristo de lejos, y después, como Pedro, llegan a no conocerle.

14. Mi fé debe mostrarse por mi abnegada vida cristiana y no por el subir y bajar del termómetro.

15. Ceder a tales dificultades que podían haberse vencido, prepara a los hombres para ceder a las dificultades imaginarias, hasta que ya hay millares que nunca entran en una iglesia pensando aún que tienen alguna razón por tal negligencia.

16. No sé cuántos serán los domingos que Dios me ha de dar, y sería una mala preparación para el primer domingo en el cielo el haber descuidado mi último domingo en la tierra.



BREVEDADES

¶ La religión que no cuadra con cada una de las necesidades del alma no prevalecerá.

¶ El hecho de que usted no sepa hacer una cosa que necesita ser hecha no indica que no puede hacerse.

¶ ¿Cómo podemos decir "Padre nuestro" con un corazón sincero y creyente, si dejamos fuera de nuestra simpatía a cualquiera de aquellos por quienes Cristo murió?

¶ "Cambio cinco genios erráticos por un hombre de confianza," dijo un filósofo. Por esto era filósofo.

¶ Cuando un tren está atrasado, todo lo que ocurre tiende a atrasarlo más. Lo mismo ocurre con las resoluciones al arrepentimiento si no son cumplidas en el acto.

¶ El que haya de ganar a un hombre para Cristo cuide de ganarlo primero para sí.

¶ ¿Qué es el hombre? ¿Qué no es el hombre?

¶ ¿Dónde está Dios? ¿Dónde no está?

ACTUALIDADES.

LA GUERRA Y EL DEBER DE UN HOMBRE.

Es probable, por extraño que pueda aparecer, que América, en virtud de su no participación en esta Guerra Mundial, siéntase más impresionada con su crasa necedad que ninguna de las naciones empeñadas en ella. En Europa la apreciación de su insensatez es considerablemente entorpecida por el sentimiento patriótico; los europeos piensan en sus hombres que mueren en las trincheras, en la gloriosa carga de bayoneta, en un centenar de episodios locales pero intensamente interesantes y conmovedores, y en su orgullo, ira o terror, pierden de vista las implicaciones de mayor latitud. Europa hállase muy cerca del cuadro para verlo; muy ocupada luchando, examinando las listas de accidentes, para filosofar. Pero esta es la oportunidad de América para la inauguración de una gran liga mundial del intelecto.

Toda la tribu de los políticos, diplomáticos y altos funcionarios de todo género ha desatinado. Una vez y otra hemos tenido prevenciones de su incompetencia; de su incapacidad para abordar los problemas sociales; de su ignorancia de las cosas que son de valor—las ciencias y las artes. Seguramente que ningún hombre que haya estudiado estas cuestiones puede dudar que un sistema social considerablemente mejorado es aún ahora posible. Pero ¿quién lo ha hecho posible? Nó los políticos, nó los diplomáticos, nó las grandes figuras militares o los grandes financistas con su agresiva potencia adquiridora. Los grandes escritores de Europa y América que, en fuerza de árdua labor intelectual, nos han mostrado la posibilidad de un mejor estado de cosas que el existente, han sido en su mayor parte individuos privados, hombres que han mirado nuestra presente baraunda y la han odiado con ese odio divino que trata de derribar a fin de volver a construir.

Abogamos por la consciente y poderosa confederación de todos estos hombres. Habrá hombres de ciencia que son algo más, hombres como Oliver Lodge; filósofos que son algo más, como el finado Williams James; novelistas que son algo más, como H. G. Wells; químicos que son algo más, como Wilhelm Ostward. Estos son hombres que poseen inteligencia, sinceridad, y poder—el poder mayor, el poder de influir en la opinión pública; son propagandistas incomparables. Queremos añadir a su número. Que sus colegas y rivales se den con ellos la mano; que las comunidades científicas y artísticas de todo el mundo lleguen a su conciencia propia; que se alisten y dirijan sus actividades al gran fin único.

Así aparecerá dentro de la ostensible armazón de nuestros actuales gobiernos, animados de egoísmo político, un poder efectivamente dominador y dirigente, que moldee el pensamiento del mundo hasta que la irresistible presión de la opinión pública haga que nuestros caudillos políticos, nuestros kaisers, emperadores, senadores o lo que sean, sigan las líneas trazadas por el pensamiento claro y honrado, pensamiento con el cual ellos no tienen ni el deseo ni la habilidad, como sus acciones lo prueban, de proveerse a sí mismos. Este no es un sueño utópico; existen ya indicios de que tal movimiento hállase en pie. Y América, en virtud de su misma exención, puede aprovechar de esta guerra para suministrar el gran impulso inicial. — (*The Scientific American.*)



El conocimiento habita en las cabezas repletas con los pensamientos de otros hombres; la sabiduría, en las mentes atentas a su propio conocimiento.

*

El hombre más humilde puede ser un caballero en sus palabras y pensamientos, franco, recto, templado, valiente, respetarse a sí mismo y observar una conducta arreglada. — *Smiles.*

Mensajes Espirituales

EL HECHO DEL PECADO.

Hay a lo menos dos grandes realidades en el universo. La una es Dios, y la otra es el pecado. Estas dos halláanse en mortal conflicto, y la contienda durará hasta una entera consumación. Durará hasta que no haya más pecado, hasta que el pecado sea completamente arrojado del universo.

En el cuarto concilio de Letrán ordenóse que los fieles hiciesen confesión de sus pecados a lo menos una vez en el año, y que esta confesión debería ser completa, humilde y sincera y acompañada del propósito de enmienda en el futuro. La idea es buena, pero el decreto está basado en un error fundamental respecto a la naturaleza tanto del corazón como del pecado. Supone que un hombre puede recontar sus pecados como puede decir el número de sus dedos; y supone que el pecado consiste en actos particulares.

Pero hay una vasta diferencia entre el pecado y los pecadores, como hay una diferencia entre el derretido corazón de la tierra y el volcán que a veces se subleva y vuela con la cumbre de una montaña en una poderosa erupción.

La erupción ocurre solo de vez en cuando; pero el corazón de la tierra, todo el tiempo, es una hirviente caldera. Y el pecado no consiste en el acto externo, sino en la oculta y candente pasión.

Presente el pecado en un hombre, aunque éste carezca de manos, puede hacerle tomar la sangre de su hermano; no de hecho, sino en el odio cruel de su corazón. Salid al jardín y ved el madero que ha estado delante del dintel durante años. Ha sido barrido por la criada cada día y mantenido en limpieza cuanto a su exterior apariencia.

Pero dadlo vuelta y acaso tengáis que retroceder a la vista de los bichos que se retuercen y huyen por temor de la luz. Así es el pecado, la cosa in-

munda y temible que se agazapa bajo el bien tenido hábito de vida.

El mal en la vida puede permanecer oculto, aún para el que lo lleva en su seno, pero no es por eso menos destructor.

Nuestros ojos son órganos limitados. Pueden reconocer ondas luminosas de extensión limitada solamente. Si las ondas son muy lentas no las vemos; tampoco podemos verlas si son muy rápidas. Pero debajo de lo que vemos, y encima, hay órdenes enteros de belleza.

Nuestros oídos están conformados para una corta serie de sonidos. Si las vibraciones son muy largas, no las oímos, ni tampoco si son muy cortas. Pero debajo y encima de nuestro pequeño orden hay enteros mundos de armonía. Lo propio ocurre con el corazón. Algunos pecados los hemos descubierto; ¿qué hay de los otros? ¿Qué hay de los males que obran en las grandes áreas no descubiertas del alma?

¿Cuán extensa es el alma, al cabo? Podéis recorrer los continentes y decir la extensión de cada uno; podéis recorrer los océanos y decir cuán vastos son; pero ¿ha recorrido algún hombre los límites del alma humana para que pueda decir cuán grandes somos? Habitamos en un cuerpo que tiene cinco pequeños sentidos. Son como cinco pequeñas rendijas en las paredes de una prisión. Pero el alma es infinitamente más vasta que el cuerpo. Con un pensamiento puedo abarcar el camino de las estrellas. ¿Quién sabe que el alma no es tan ancha como los mundos? Y si ello es así, ¿quién, entonces, puede entender su error en esas grandes no sabidas regiones? El hombre es hecho para que sea semejante a su Dios. Ha de ser santo como Dios es santo. Y ello debe ser así. Algún día yo seré como él es. No tan grande como Dios; no presente en todas partes; ni fuerte como su diestra; pero en un universo moral existe solo una regla en materias de bien y mal. No existe una regla para Dios y otra para mí; por consiguiente, obligado estoy a ser santo como Dios es santo. Y mi falta en esto es de la naturaleza del pecado. Es no

llegar al blanco, y esa es una de las definiciones bíblicas del pecado. En su grado inicial, por cierto, somos salvados por gracia, por la fé. Pero después de eso, ¡escuchadlo! somos salvados por el carácter. Y somos conformados a la imagen de su Hijo; y se nos requiere que seamos perfectos como él es perfecto! ¡Y sin santidad nadie verá a Dios!

El pecado es un poder en la vida; pero la vida de Cristo en el alma es también un poder que expele el pecado. —(De *The Examiner* para EL HERALDO CRISTIANO.)



Cuando uno se siente fuera de sí de cólera, el silencio abre la más próxima avenida hacia la serenidad y la paz. —*Charles M. Stuart.*

LA CRUZ Y LA CORONA.

¿A qué Jesús seremos semejantes? ¿Al crucificado o al glorificado? Si hemos de ser semejantes a él, debemos estar dispuestos a tomar la corona de espinas tanto como la corona engastada de joyas. El sendero que va en pos de él conduce al través de pruebas, tentaciones, moradas del pesar y campos de servicio, para alcanzar los lugares altos de la gracia y la santidad, y, por último, los collados de la gloria. —*Charles M. Stuart.*



La mente indocta es un desierto obscuro en que las fieras y las tormentas rugen: como el sol para el mundo es la ciencia para el alma.

Oración.

Permíteme hacer mi obra cada día, y si las fúnebres horas de la desesperación me sobrevienen, que no olvide la fuerza que me confortó en la desolación de otros tiempos. Que pueda aún recordar las luminosas horas que me hallaron marchando sobre los apacibles collados de mi niñez, o soñando en la márgen del tranquilo río, cuando una luz ardía dentro de mí y prometí a mi solo Dios tener valor en medio de las tempestades de los mudables años. Librame de amargura y de las agudas pasiones de momentos no vigilados. Que no llegue a olvidar que la pobreza y las riquezas son del Espíritu. Aunque el mundo no me conozca, puedan mis pensamientos y acciones ser tales que me conserven en amistad conmigo mismo. Eleva mis ojos de la tierra y no me dejes que olvide la utilidad de las estrellas. Impídemme que juzgue a otros, no sea que me condene a mí mismo. Que no siga el clamor del mundo, sino que marche tranquilamente por mi camino. Concédeme unos pocos amigos que me amen por lo que soy, y mantén siempre ardiendo delante de mis vagarosos piés la benigna luz de la esperanza. I aunque la ancianidad y las dolencias me sobrevengan, y no llegue a la vista del castillo de mis sueños, enséñame, con todo, a ser agradecido por la vida y por las viejas memorias del tiempo que son buenas y dulces, y que la luz crepuscular me encuentre todavía dulce de genio.

MAX EHRMAN.

NARRACIONES.

ATADO Y DESATADO.

Un agente de la Misión Interior, en Inglaterra, estaba haciendo un día visitas en las casas adonde le llevaba su ministerio. Algúien le preguntó si se le había ocurrido la idea de ir a ver a Bill Blake. Este era un cazador furtivo y borracho, muy temido por su violencia y maldad.

—Mayor necesidad tendría que nosotros de su visita —añadían— y nunca va usted a su casa. A buen seguro que le da miedo.

Pues bien, eso era la verdad. El evangelista volvió a su casa, y se echó de rodillas y oró al Señor.

—Dios mío —dijo— soy un cobarde: dadme el valor necesario para ir a ver a Bill Blake, e iré.

Después de esto se fué a la casa del cazador. Este quedó muy sorprendido.

—Supongo que usted viene para tratar de convertirme —dijo.

—Es verdad —dijo el evangelista.

—¡Juanito! —gritó el cazador, llamando a su hijo— sube y tráeme la cuerda nueva, que está colgada en la buhardilla.

Juanito llegó pronto trayendo la cuerda.

—Anda, ponte allí, Juanito —dijo el padre.

El evangelista se preguntaba, inquieto, cuál sería el objeto de Bill, cuando con asombro vió que se valió de la cuerda para atar estrechamente los brazos y piernas de Juanito a la gran silla de madera en la cual estaba sentado.

—¿Está bien atado? —pregunto Bill.

—Ya lo creo —contestó el misionero.

—¿No podría romper sus amarras?

—¡Cierto que nó!

—Pues bien —este es mi estado. Estoy atado de piés y manos por mis pecados, desde hace muchos años, y no puedo deshacerme de ellos.

Sacando entonces un cortaplumas de su bolsillo, cortó la cuerda que ataba a su hijo.

—¿Está libre ahora? —dijo Bill, mirando de frente al evangelista.

—¡Eso, sí!

—¿Es él quien ha cortado sus amarras?

—¡Nó! —respondió el amigo cristiano, divisando con gozo una puerta abierta para hablar del Salvador.

—Pues bien, —dijo Bill Blake— ¿puede usted hacerlo por mí? En este caso tendré mucho gusto en verle. De lo contrario, salga usted al punto.

—¡Alto ahí, Bill, alto! —exclamó el evangelista; si yo no puedo libertarle, tengo un amigo poderoso para hacerlo.

El poder de Jesús fué anunciado al cazador, y poco tiempo después Jesús rompió los lazos que aprisionaban a Bill Blake, y le libertó de la esclavitud del pecado.



UN HECHO HERÓICO Y HERMOSO.

Hace algunos años una jóven de una de nuestras grandes ciudades llegó a ser cristiana ferviente. Sus padres eran amantes del mundo y determinaron hacer a su hija como ellos mismos. Pensando que la mejor manera de distraer su atención de la Biblia y de la iglesia era rodearla de placeres mundanos, prepararon una gran tertulia a la cual invitaron a los más alegres y apegados a la moda, entre su gran círculo de amigos. Naturalmente, la jóven se retrajo de esa compañía, y hubiera preferido asistir a una quieta reunión de oración que iba a efectuarse esa misma noche. Pero no hizo ninguna objeción a los deseos de sus padres, y los ayudó alegremente a recibir y cumplimentar a los invitados.

Durante la reunión una persona le pidió que cantara. Como tenía voz agradable y era sabido que cantaba canciones mundanas, esta petición fué secundada por otros, hasta que al fin llegó a ser unánime. Al principio no aceptó la invitación, mas al ser suplicada con insistencia, accedió y se puso al piano. Un silencio cayó sobre la alegre tertulia. Todos los que estaban

presentes tenían noticias del cambio de ideas de la joven y estaban pensando en lo que cantaría. Ella comprendió que había llegado el momento crítico de su vida. Si cantaba una de sus antiguas canciones, esto sería considerado como una negación de su profesión de cristiana, y así deshonraría a su Salvador. Pero ¿qué otra cosa podía cantar? Por un poco de tiempo hubo una lucha en su corazón, y entonces, casi olvidándose de donde estaba, y comprendiendo su propia necesidad de ayuda, más que de cualquiera otra cosa, comenzó en voz baja y dulce:

Cariñoso Salvador,
Huyo de la tempestad;

y continuó hasta el fin. El efecto de este canto sobre la alegre compañía fué extraordinario. Cada corazón fué tocado, y no pocos dieron expresión a sus sentimientos por medio de lágrimas. La joven misma llegó a ser el objeto del más gran respeto. Aun sus padres se admiraron de su devoción y valor, y pronto después ellos también dieron su corazón y vida a Cristo.

EL MAYOR CUMPLIMIENTO.

El conde de Shaftesbury encontraba una vez en la esquina de una de las más concurridas calles de Londres en momentos en que el tráfico interrumpía el paso. Esperaba una oportunidad para cruzarla. En la misma esquina hallábase una niña que también manifestaba el intento de cruzar, pero no se atrevía.

Con infantil confianza examinaba los rostros de las personas que la rodeaban. De pronto, adelantóse y poniendo su mano en la del ilustre conde, díjole, con toda llaneza: "¿No me pasará usted al otro lado de la calle?"

Con todo cuidado el noble señor condujola por entre los vehículos al opuesto lado. Una vez allí, la niña, con rostro sonriente, díjole: "Gracias, señor," y alejóse con lijereza.

Refiriéndose al incidente, dijo el conde: "Este ha sido el mayor cumplimiento de que jamás he sido objeto: que aquella niña, después de fijarse en los rostros de todos los que allí nos hallábamos, me eligiese a mí para que la condujese al través de la calle."

FLORES Y FRUTOS.

¿Qué se hicieron las flores perfumadas
Del que enantes miré copado arbusto?
¿Qué cierzos inclementes arrancaron
Las verdes hojas de la selva lujo?

Así me dije; y los marchitos restos
Al contemplar del emparrado mustio
Descubrió mi mirada complacida
Del otoño el espléndido tributo.

¿Qué importa que las gracias juveniles
Nos arrebate en su correr sañudo
El tiempo destructor, si rinde en cambio
La edad serena sazonado fruto?

RAFAEL TAMAYO,
(Colombiano.)

EL HOGAR.

LA IGLESIA Y LOS NIÑOS.

Lugares hay que representan los más caros afectos de la vida tanto en el hombre como en el niño; los hay que son favoritos, y no menos cierto es que encierran valores inapreciables. Esto viene a ser la iglesia para el cristiano: un lugar de sagrado respeto y afecto como no hay otro después del hogar. Vivimos en una época de duros afanes, y si no somos lo suficientemente prudentes y entendidos podemos encontrarnos un día menos pensado con que *los afanes de la vida del hogar todo lo han absorbido y no habrá parte alguna para la iglesia.* Digo esto porque tal es el problema del día.

Pero hay que añadir algo que tiene mucho que ver, y esto es, *la relación entre la madre y los niños*: ¿Qué es el niño? un sér confiado por Dios al cuidado paternal de los jefes de un hogar; pero hay jefes que en lugar de ser los directores de los niños son unos tristes esclavos de ellos: no han entendido el verdadero papel que están llamados a desempeñar, y esta es una causa del por qué se puede ver a tantos padres sin libertad para servir a Dios como Él quiere que lo hagamos. Siempre hay la torpe excusa: *"No puedo, porque los niños me quitan el tiempo."* Esto revela la falta de verdadera instrucción y disciplina en el hogar; no se ha podido aprender aún cómo determinar el tiempo para su uso, lo cual significa una vida de grandes oportunidades; esto facilita la puerta de salida al egoísmo, que tanto se apodera de pequeños y mayores, virtud del mundo, pero no del cristiano.

En los días que vivimos, no se oye decir de madres que han ofrecido sus hijos a Dios; se oye que se desea que el niño alcance todo lo mejor, y que pueda llegar a ser una eminencia en todo lo que sea motivo de lucro; pero una vida de servicio, un gran cerebro puesto bajo la dirección de Dios, un alma que a Él le pertenezca: no hay tal cosa. Si este es el concepto que reina en muchos hogares, nos cabe preguntar: ¿cuál es el concepto que hay del maravilloso valor del Evangelio? revela que es muy bajo, y por lo tanto hay que decir con autoridad, que existe más de convencionalismo que de cristianismo.

El hogar en que fué nacido y criado el jóven Timoteo era de un carácter religio-

so, y él pudo beber los más altos ideales de los profetas y la ley, a fin de llegar a ser lo que fué: *un jóven al servicio de la justicia de Dios entre los inconversos.*

Madres hay que nada han entendido de lo que fué la madre de Jesús, cómo educó ella a su hijo piadosamente en el hogar, pero también fué con toda fidelidad a la sinagoga y al templo de Jerusalem; no tenía ningún inconveniente para ello, como lo tienen ciertas madres que ponen los niños como un obstáculo para el servicio a que Dios las ha llamado. En un hogar conocido hay seis niños, pero esos esposos están en todos sus deberes religiosos con sus niños, y el hogar se puede afirmar que no es menos que una iglesia. Gran interés hay por educarlos en el camino del cielo. En otro hogar solo hay un pequeño niño, y este ángel lejos de ser una bendición en su vida religiosa, ha venido a ser un grave obstáculo para ir a la iglesia: este niño en su inocente vida ha sido el tropiezo para sus padres, que nada saben de sus deberes para con Dios, y que nada podrán dar a este hijo cuando él sea uno que desea crecer en todas las exigencias de la vida. ¡Pobres padres tan sin luz!

Con padres así, el porvenir de la iglesia es muy incierto. Chile, como nación soberana, tiene que pedir, a su tiempo, una cuenta muy estrecha de los frutos que corresponden a una iglesia como lo es la de Cristo; excusas no se pueden admitir en esa hora, que será impostergable, y es posible que habrán decenas de decenas de cristianos que ni ellos han sido una bendición para la obra de Cristo, ni sus hijos han llegado a ser algo.

Padres que hoy estáis en responsabilidad tan grave: recordad que no habéis sido elegidos para que después os burléis de Dios; esto es imposible que lo realicéis, sin traer el inmediato juicio de Dios sobre vuestro hogar, juicio que será como fuego que nunca se apaga.

¿Teneis hijos? sed verdaderos con ellos, y mostrad cuán obedientes sois a Dios en sus sagrados preceptos; recordad que hay dos columnas que son magistrales en la vida: *obediencia y verdad*. Vivid con vuestros niños, tanto en el hogar como en la iglesia, a fin de que ellos amen estos dos lugares tan sagrados como únicos. Jamás permitáis que las exigencias del niño os priven de la iglesia; padres e hijos deben estar allí indefectiblemente, y Dios de seguro que derramará su gracia bienhechora sobre vuestros hogares.

ALIPIO.

Ciencia y Naturaleza.

CAMBIO DE CIELOS.

Mucho antes de que los hombres aprendiesen a viajar de los inclementes inviernos del norte a los aseados cielos de las regiones tropicales y semi-tropicales, las aves sabían que la migración significaba bienestar y, para ellas, vida efectivamente. Sus lares están donde están sus nidos y crían a sus nuevecitos; pero con sus crías trasladándose, cuando los días acortan, al país en que la nieve y la escarcha son desconocidas.

Los peces del mar son migratorios también. En la primavera, sábalos, en cantidades innumerables, pululan en nuestros ríos septentrionales. Adónde se marchan, cuáles son sus puntos de aprovisionamiento, cuándo nos dejan, nadielo sabe. Ningún rastro de ellos ha sido encontrado por ningún navegante en ninguna parte de su travesía sobre el océano; pero, por otra parte, ¡cuán poco conocemos de los profundos mares! La línea que marca el curso del *Challenger* en sus exploraciones en el fondo del mar, en sus sondajes y registros de la temperatura, no es más que una línea. La información que obtuvo, por grande que fuera comparada con lo que queda por conocer, no es más que "una gota en el balde," un guijarro en la playa del mar. Entre los interesantes hechos que aprendió en su famoso viaje, cuéntase éste: "Que el mayor número de las formas pelágicas retiranse durante el calor del día a la profundidad de unas pocas brazas y regresan en el fresco de la tarde y en la mañana y en algunos casos, durante la noche."

Hay peces de río en Sud-América los cuales, cuando los raudales en que están se secan, viajan por tierra hasta el agua corriente, hallando su camino hacia allá con instinto inerrable. Hay otros que se entregan al sueño en el verano, cuando los caudales se secan, y despiertan cuando crecen las lluvias del otoño. En nuestros propios bosques hay un pequeño caracol que se protege contra la sequía de un modo curioso. Cuando el calor del verano seca el rocío de los bosques donde se halla su habitación, secreta una película de carbonato de cal de su cobertura, y con esto cierra su concha tan herméticamente que su propia humedad no puede escapar. Cuando llegan las lluvias del otoño, la diminuta criatura, con su casa auestas, emprende un nuevo peregrinaje.

Muchos de nosotros no podemos cambiar nuestros cielos a voluntad en el sentido literal, aunque lo podemos en un sentido espiritual. En alas de la fantasía podemos acompañar a aquellos que van a los países aseados y gozar parte de las bellezas que ellos describen, auxiliando nuestra fantasía con grabados, fotografías y pinturas. Podemos nosotros del calor de la lucha descender a los frescos senos de las investigaciones científicas, literarias o religiosas; o bien, podemos cerrar nuestros ojos y tapar nuestros oídos, excluir todos los objetos e imágenes exteriores, y tener comunión con nuestros propios corazones o con nuestro Dios.

"La vida depende de su actitud más bien que de su longitud."—(Traducido.)



LAS ORUGAS COMBATIDAS POR EL VAPOR.

Hordas de orugas constituyeron una seria amenaza este verano a la operación del ferrocarril de Mac-Cloud River, en California septentrional. Las locomotoras eran detenidas en su tracción a causa de los millones de gusanos que atascaban los rieles, formando una masa viscosa cuando la locomotora pasaba sobre ellos. La arena no era de provecho; el cresol salpicado a lo largo de los rieles los contenía solo por breve tiempo; y el expediente de colocar hombres en el caza-vacas que con escobas barrieran los ejércitos de invasores rastreros no fué de valor alguno. Mayor número de orugas eran aplastadas por las escobas que las expelidas de la vía, mientras que las que escapaban vivas estaban pronto de vuelta sobre los rieles antes del pasaje del tren.

Aparentemente la empresa hallábase en la necesidad de cavar zanjas en la extensión de muchas millas a ambos lados del camino, lo que importaba un pesado egreso, pero que era el único método efectivo descubierto hasta el momento para mantener a raya a las rastreras hordas. Este método se había usado con éxito en los campos de madera de aquella sección, que también habían sido invadidos por la plaga.

Sin embargo, este gran dispendio ha llegado a ahorrarse con una invención del maestro mecánico John Kennedy, quien concibió un sistema de lanzar vapor desde el caldero sobre los rieles por delante del caza-vacas. El calor mató a los insectos

al par que la fuerza del chorro arrojava sus cuerpos fuera de la vía sin aplastarlos. De esta manera resolvióse el problema con poco costo, ya que el invento de Mr. Kennedy era de extrema sencillez. Consiste de un par de pequeños tubos que se extienden desde el caldero hasta el frente de la locomotora y terminan a pocas pulgadas sobre cada riel. El maquinista maneja la emisión del vapor con un sencillo resorte. Después de usar esta invención por un corto período, los cuerpos de innumerables millones de orugas fueron amontonados a lo largo de la vía en una extensión de millas.—(*The Scientific American*.)



UN DESTRUCTOR DE LA TABERNA.

Ocupándose de una circular de la Junta Nacional de Censura de los Biógrafos, "The Christian Work" de Nueva York dice que los taberneros están notando que su negocio es tan considerablemente perjudicado por la popularidad de los biógrafos, que están dando pasos para intervenir en esta diversión popular y recuperar algo de su perdido negocio. En Washington Heights, una sección residencial de la ciudad de Nueva York, "después del establecimiento de un teatro cinematográfico, dos tabernas tuvieron que finalizar su negocio y una tercera sigue abierta con pérdida." Según esta misma autoridad, en Ithaca, Nueva York, con su gran colegio y población industrial, cinco o seis lugares de bebida, gananciosos hasta ahora, han clausurado o están a punto de hacer bancarrota. En informes de la prensa de Washington, de Providence, de Detroit y ciudades menores indican que esta misma condición es allí evidente. "The Cristian Work" dice también que "se ha informado por la prensa que la compañía que circula el cuento de Jack London, intitulado *John Barleycorn*, entre los cinematógrafos de un estado, recibió la oferta de 25,000 pesos para suprimirlos hasta pasada la elección. Los taberneros de Connecticut están llenos de aprehensiones ante la merma de sus ganancias. Están empeñados en hacer que se promulgue una ley obligando a los exhibidores de cuadros movibles a pagar al estado la misma patente de licencia que pagan los expendedores de bebidas por la venta de éstas. En los centros comerciales de las más grandes ciudades los cinematógrafos funcionan durante las primeras

horas de la tarde. Atraen una crecida concurrencia de hombres que han sido anteriormente atraídos a los cafés con la añagaza de un lunch gratuito y un buen rato de charla.—(*The Literary Digest*.)



Cuando el Maestro venga preferirá en contrar a sus siervos en trajes de trabajo antes que ataviados para hacer fiestas.

*

Un hombre que había sido totalmente ciego durante nueve años, levántose de su lecho una mañana de éstas, y andando a tientas por su alcoba, accidentalmente golpeóse la cabeza contra uno de los postes del catre. Pocos minutos después podía ver tan bien como antes de su ceguera. De primeras observó algo que parecía a la sombra de su mano, luego percibió la toalla que sostenía en sus manos, y finalmente, toda la pieza se le hizo visible. Llegóse al espejo y contempló su rostro por primera vez después de nueve años, e instantáneamente dióse cuenta de los cambios que se habían operado en su fisonomía, entre éstos el hecho de que su cabello, de negro, habíase tornado gris. La cosa no es increíble.



RECETA PARA UNA GUERRA.

Tómese un agravio y guárdese hasta que se halle del todo podrido, que su hedor llegue al cielo.

Tómese también un ejército engordado por subidas contribuciones hasta el punto de reventar.

Añádase una armada preparada de la misma manera.

Hágase una cáscara inferior pesada y tosca.

Hágase una cáscara superior, rica e hinchada de orgullo.

Mézlense los ingredientes en un fondo de vanidad nacional.

Sazónense con malas informaciones, rumores, guerras aduaneras, disputas coloniales, nimias agresiones, y órganos de una prensa sensacional, todo picado con finura.

Póngase a cocer en el horno del prejuicio, con el fuego de la pasión, atizado con el hurgón de la ambición personal.

Sírvase caliente.

AMÓS R. WELLS, en *Life*.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 16 de Mayo.)

AGRACIADOS PARA TRAER A OTROS A LA GRACIA.

Salmo 126; Hechos 2: 46, 47.

El empleo más importante de cada cristiano es ganar a otros para Cristo. Para efectuar esto es preciso vivir de tal manera que seamos a ellos atraentes. Hacer algo menos es desleal, es menos que nuestras obligaciones.

Salmo 126.

Después de setenta años de cautividad en Babilonia, los judíos fueron puestos en libertad de una manera inesperada. Su gozo al recibir permiso de volver a su querido país provocó la admiración aún de los paganos; era tan notable como el gozo del pecador que siente el perdón de Dios y la libertad de una vida nueva en Cristo. Pero después de llegar a Jerusalem hallaron una ciudad destruida que reedificar, un país desolado que sembrar y cultivar, trabajos difíciles, enemigos de afuera, y cobardes adentro. Por lo tanto, olvidaron su gozo de los principios, y el Salmista quiso evocarlo. No es distinto del clamor del que no puede encontrar adentro de la iglesia el regocijo que esperaba, sino tibieza, y desacuerdos e indiferencia. No sería extraño que tal hombre clamase por la felicidad de sus primeros días como cristiano.

Hechos 2: 46, 47.

El cuadro en esta referencia es diverso. Aquí los creyentes, en un cuerpo, viven sencillamente, asistiendo a los cultos del templo, comiendo en sus casas y alegrándose en sus experiencias nuevas. De esta manera llamaron la atención del público por la pureza de sus vidas, y luego atrajeron a muchos por la gracia de su comportamiento. Hé aquí el ideal para nuestras vidas cristianas: que sean tan puras que otros las noten, y tan agradables que otros querrán seguir las.

La demanda a nuestra sociedad.

¿Es nuestra sociedad tan agradada que atraiga a otros a asistir a nuestras reuniones? ¿Inspira en los extraños un deseo de aprender nuestro secreto, y unirse con nosotros? En caso que nó ¿cuál es la razón? (No digais que es la pobreza material, porque la iglesia primitiva ganó a la tercera parte del mundo conocido cuando sus miembros estaban sujetos a las matanzas más crueles, cuando su desdicha terrenal era extrema.) Debe hallarse en nuestras iglesias una belleza sobrenatural,

demostrada a la faz de todos los contratiempos.

La demanda a los individuos.

La sociedad se compone de individuos. El miembro no puede rechazar la responsabilidad colocándola sobre los hombros del presidente, o de otro oficial. Cada uno tiene que hacer lo que se halla a su alcance. La baja suerte no es razón para eludir la necesidad de vivir de una manera tal que atraigamos a nuestros prójimos a Cristo. En cuanto a la vida espiritual, el que esto escribe debe mucho a un hombre que ganaba su pan cotidiano con una carretilla, como repartidor a domicilio de un almacén de comestibles. Era, en verdad, de baja suerte, pero tenía la gracia de Dios en su corazón, y la gracia lucía en su cara.

El maestro agraciado.

Casi todas las imágenes de Jesús nos representan a un hombre que padece. La idea de tales imágenes es incompleta: Jesús concurrió a las bodas de unos amigos al principiar su ministerio público, y leemos que asistió a muchas cenas. De veras, sus enemigos decían a veces que era muy adicto a los placeres de la mesa. Denunció a los crueles y soberbios y a los falsos, padeció en Getsemani, y en la cruz, pero ante todo amaba a sus amigos, a sus conocidos, y era sumamente querido por ellos. Más que todo atraía a los pequeñuelos. Lo conocían como amigo. Desde aquel tiempo ha seguido atrayendo a los niños y a los mayores. Su vida es el modelo para las nuestras. Hay que imitarle.

Preguntas y sugerencias.

¿Quién de nosotros ha sido conducido a Cristo por el gozo y la gracia de algún otro miembro?

¿Qué podemos hacer para que nuestras vidas cristianas sean dichosas?

¿Cuáles son las cualidades que nos hacen desdichados?

¿Cómo podemos atraer a los no creyentes a nuestras reuniones, y así atraerlos a nuestro Salvador?

Demandas de oración.

Que sea quitado de nuestras vidas todo lo que disgusta a los que quisieran conocer a nuestro Maestro.

Que la gracia de Jesu-Cristo sea aclarada al mundo por los servicios de su iglesia.

Que ninguno de quienes entran a la iglesia halle carencia de gozo, de confianza o de amistad.

Que el propósito preciso de ganar a alguien para Cristo se apodere de cada uno de nosotros.



Escuela Dominical.

PRIMER TRIMESTRE.—LECCIÓN 12.
(REVISTA.)

La misericordia de Dios para con Israel desobediente.

Nehemías 2: 26-37.

TEXTO ÁUREO.—La justicia engrandece la nación: mas el pecado es afrenta de las naciones.—Prov. 14: 34.

LECTURAS DIARIAS.

- Lun... Deut. 9: 26-31. La misericordia de Dios para con Israel desobediente.
Mar... Jueces 2: 8-19. La paciencia de Dios con Israel.
Id. Jueces 4: 4-16. Débora y Barac libertan a Israel.
Miér. Jueces 6: 11-40. El llamamiento de Gedeón.
Id. Jueces 7. Gedeón y los trescientos.
Juev... Jueces 13: 8-16, 24 y 25. El nacimiento de Sansón.
Id. Ruth 1. Ruth escoge al verdadero Dios.
Viérn. 1º Sam. 3: 1-13, 19, 20. Samuel llamado a ser profeta.
Id. 1º Sam. 4: 1-18. La muerte de Elí y sus hijos.
Sáb... 1º Sam. 7: 13-17. Samuel, el caudillo victorioso.
Id. 1º Sam. 9: 17 a 10: 1. Saúl ungido rey.
Dom... 1º Sam. 11. Saúl gana su reino.
Id. 1º Sam. 13: 1-13. Jonatán y su paje de armas.

Israel comenzó adorando un Dios de poder. En las primeras etapas de la historia de Israel Jehová era un Dios de los ejércitos, un Dios guerrero. Podía luchar con Israel, en cuyo caso Israel estaba seguro de vencer; podía olvidar a Israel, en cuyo caso Israel estaba seguro de ser vencido. Pero ya estuviese con Israel o ya en contra suya, era para ellos un Dios de las batallas, solo eso y poquísimo más. No es fácil eximirse de esta idea aún ahora. Aún en nuestro tiempo mucho más iluminado, mucho más instruido, la noción más presta que tenemos de Dios es la de una gran fuerza que puede ser enrolada en nuestro favor o desplegada contra nosotros. Si nos hallásemos en necesidad de probar esto la hallaríamos en el hecho común de que escasamente se recurre a Dios sino en tiempos de aflicción.

Cuando las cosas marchan bien en nuestro alrededor Dios no es contado por mucho, cuando llega a ser contado, en nuestros pensamientos. Cuando el día de la adversidad nos sobreviene, nuestro instinto guíanos entonces a invocarle en nuestro socorro. Por otra parte, esta es una noción completamente propia acerca de Dios; el poder es un atributo necesario de la deidad. Un Dios desprovisto de poder no sería Dios en absoluto. Pero aún una noción bastante propia en sí misma puede engendrar nociones impropias, a menos que sea debidamente vigilada y equilibrada por otras nociones más consonantes e igualmente verdaderas. En vidas ultra-calvinistas, las vidas de los puritanos, por ejemplo, se nota cómo la noción del poder de Dios sin referen-

cia a su bondad y benignidad, produjo naturalezas que eran nobles pero austeras y aún duras.

Solamente cuando Israel, bajo una larga sucesión de profetas, llegó a un mejor entendimiento de la naturaleza de Dios y de sus atributos de compasión y clemencia, fué cuando en realidad gozó de la religión y estuvo en aptitud de dejar como una herencia a las naciones de la tierra aquella incomparable idea de Dios que a un mismo tiempo representáale exaltado en santidad y lleno de benignidad para con los hijos de los hombres. Es instructivo notar que esta lección fué insinuada en el corazón y la conciencia por medio de la disciplina del trabajo y la aflicción. Cuando el desastre visitaba al pueblo, como la invasión de los filisteos, Dios parecía abandonarles. Pero cuando el pueblo mostraba contrición por el pecado y daba evidencia de una manera de vivir más justa y leal, gustaba la bondad de Dios y aprendía que como un padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen.

A fin de hacer esta lección sencilla e involuclable fué que Dios trajo a Israel de Egipto a Canaán, y cuando se hallaba ya en Canaán hizo pasar por varias experiencias, tanto de su bondad cuanto de su severidad. Ciertamente, si alguna vez un pueblo debió aprenderlecciones con acompañamientos casi espectaculares fué el pueblo de Israel. Cómo Israel pudo olvidarlo es uno de los misterios difíciles de resolver. Olvidólo, y vino a su ruina; pero en su ruina hizo la lección inmemorialmente clara para que todas las demás naciones aprendieranla. Amad a Dios, y prosperaréis; olvidad a Dios, y moriréis. Ha sido siempre así y será siempre así. Es tan cierto respecto a individuos como respecto a naciones; tan cierto para las naciones como para los individuos.

El culto del poder hará hombres fieles y obedientes; el culto del poder unido al amor hará hombres amorosos y entusiastas. Es esta unión del poder y del amor, de la autoridad y de la gracia, lo que da a nuestro Dios preeminencia en el mundo. Nunca existió, para los más nobles de los hijos de los hombres, héroe semejante a Jesús, quien encarnó esta concepción del poder unido a la gracia y a la verdad. Podemos mirar con reverencia al Creador del Universo que sustentaba todas las cosas con la palabra de su potencia; pero amaremos a aquel Dios que sustentando el mundo con su potencia es aún capaz de pensar compasivamente en el pobre hombre para quien el mundo está pesando demasiado.

La más conmovedora y atrayente concepción de Dios es la del Salmista, que declara que "este pobre clamó a Jehová y librólo de todas sus angustias." Es cierto, pues, que si Dios nos ama y puede ayudarnos es nuestro primordial deber alistarnos definitivamente a su lado. Será posible entonces ver como de otro modo no sería de ningún modo posible ver, que lo que consideramos como disciplina y dureza puede ser solo el amor del Padre que nos trae nuevamente a sí mismo.—Northwestern Christian Advocate.

Noticias de la Obra.

Antofagasta, Abril 7 de 1915.—Anoche celebró la Liga Epworth su reunión mensual de negocios, y no obstante los numerosos enfermos del "dengue," que ha postrado a media congregación, cayendo unos y levantando otros, tuvimos una buena asistencia de miembros, animados todos de un buen espíritu de trabajo precursor de éxito.

Cada oficial presentó su correspondiente informe de trabajo hecho durante el mes, notándose una franca alegría y la idea predominante en cada uno de servir a su Señor, de edificar en terreno sólido.

En la reunión anterior fueron presentados y aceptados cuatro miembros nuevos, y hoy tenemos que agregar tres más cuyos nombres son: señor Octavio Navarrete, señora Luisa de Navarrete y señorita María Escobar.

Le saludó muy cordialmente su hermana en el Señor Jesús.—*B. Cerezo E., Secretaria* corresponsal.

Enlace.—El 10 del corriente contrajo matrimonio civil y religioso en Antofagasta el señor Carlos Anderson con la señorita Ana Kutz, hija de nuestro amigo, el señor Otto Kutz.

El acto se efectuó en el domicilio de la desposada, actuando en la ceremonia, conforme a la ley, el oficial del Registro Civil señor Robinet. La ceremonia religiosa se hizo según el rito de nuestra iglesia por el pastor Rev. E. Báez, e inmediatamente después de la ceremonia civil, ante un corto número de invitados.

Al enviar nuestros parabienes a estos jóvenes desposados traemos a su recuerdo las palabras primeras del Salmo 127, cuyo contenido entero es de lo más adecuado para quienes acaban de echar las bases de un nuevo hogar: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican."

Fuero.—La familia del hermano Jorge del Pero, de la III Iglesia Metodista Episcopal de esta ciudad, ha debido lamentar últimamente el fallecimiento de la pequeña

Rosa Ester Muñoz,

de 1 año de edad, ocurrido el 13 de los corrientes. Simpatizamos con el pesar del hermano del Pero y de su familia.

San Fernando.—El domingo 11 de Abril el Rev. J. H. Mac-Lean nos visitó y nos predicó en la noche.

Bautizó a Graciela, hija del anciano Arturo Velis y Marta Fariás de Velis. Bendígalas el Señor por toda su vida.

Noticias del País.

La Combinación del Yodo acordó renovar por tres años el convenio que la forma.

—Muchos de los tranvías eléctricos de Santiago se llueven.

—La Oficina de Estadística anuncia que la mortandad de niños menores de un año alcanza en algunos de nuestros departamentos al cuarenta y ocho por ciento del total de los nacidos.

—Renunció el primer alcalde de Valparaíso, don Lautaro Benham.

—Los Ministros de Relaciones Exteriores del Brasil, Argentina y Chile, cambiarán visitas en el curso del próximo mes de Mayo.

—Falleció el preceptor jubilado don Erasmo Arellano.

—El Gobierno ha resuelto enviar a Iquique el trasporte *Cisma* con dos mil trabajadores.

—Fracasó la idea de una Convención presidencial amplia, en que entrara gente de todos los partidos.

—Se ha autorizado el establecimiento en Chile de la orden de Benedictinos, fabricantes del chartreuse.

—La Prefectura de Policía de Santiago ha dado instrucciones para reprimir la mendicidad por medio de niños arrendados.

—El Ministro de Instrucción, señor Valencia, visitó los establecimientos de su ramo en Valparaíso.

—Acordó que se iniciara el servicio nocturno en la Biblioteca Pública.

—La viruela está diezmando a la población de Lonquimay.

—El Gobierno ha pedido propuestas para la construcción y explotación del puerto de Antofagasta por capitalistas norte-americanos.

—Se anuncia como probables candidatos presidenciales de la Alianza Liberal a don Javier Figueroa y don Ismael Valdés Vergara.

—Los interesados en la construcción de un gran canal derivado del río Aconcagua solicitan que se proceda a ejecutar los planos para la petición de propuestas públicas.

—La Empresa de Ferrocarriles proyecta la transformación de los carros de tercera clase.

—La sociedad obrera Manuel Blanco Encalada, de Valparaíso, cumplió 25 años de existencia; cuenta con más de 700 asociados.

—El Consejo de Protección a la Infancia ha pedido a la Junta de Beneficencia la iniciación de los trabajos del Hospital Clínico de Niños.

—El Ministro de Alemania ha pedido a nuestro Gobierno la libertad de los marinos del *Dresden*, internados en La Quiriquina.

—Partió la comisión que va a representar al Gobierno en la inauguración de la Empresa minera de Chuquicamata.

—La coalición ha ofrecido el cargo de primer alcalde de Santiago a don Guillermo Aguirre Luco.

—Nuestra Cancillería ha dado contestación a las observaciones formuladas por el Gobier-

no argentino sobre las islas del Canal de Beagle.

—Se han acogido a la ley de riegos los agricultores de Talca y de Melipilla.

—El precio del salitre refinado ha experimentado una nueva alza.

—Se va a hacer reconocimientos para el proyectado ferrocarril entre Santiago y Valparaíso por la cuesta de La Dormida.

—Apareció el diario *La Opinión*, dirigido por don Tancredo Pinochet.

—La Sociedad Nacional de Minería acordó organizar para fines de este año un Congreso Chileno de Minas y Metalurgia.

—Al Ministerio del Interior se ha denunciado la existencia de una estación clandestina de radiotelegrafía en Las Hornillas, provincia de Coquimbo.

—El 23 se celebró en toda la República el día de los Boy Scouts.

—En Puerto Varas hizo explosión la caldera del vapor *Colonia*, ocasionando 13 muertos y 7 heridos.

—Ocurrió un huracán en Cauquenes, causando graves perjuicios.

—El 25 celebró su primera reunión la nueva Municipalidad de Santiago.

—La Sociedad de Productores de Frutas despachó el primer cargamento de fruta fresca para Nueva York y Liverpool.

—Se denuncia el hecho de que el defensor de indígenas ha burlado hasta hoy las órdenes del Presidente de la República para que a muchos indígenas del departamento de Cañete se les pusiera en posesión de los terrenos que les habían sido usurpados.

—Se continúa en la tarea de pedir dinero al vecindario para armar de rifles a todos los niños de las escuelas públicas.

—Don Domingo Amunátegui Solar fué reelegido rector de la Universidad.

—El Manicomio de Concepción contará con pabellones exclusivos para locos alcohólicos.

—Cambio, 8 11/32; 1 £ vale \$ 28 54/.

Noticias Extranjeras.

ESTADOS UNIDOS.—Se anuncia que en Alemania continúa la vida normal.

—La respuesta norte-americana a la protesta alemana por el tráfico de armas de EE. UU. con los aliados insiste en sostener la legalidad de este tráfico.

—*The World* anuncia que la situación financiera de Alemania es excelente.

—Se anuncia que el Japón ha resuelto presentar un ultimátum a la China.

ITALIA.—Continúan las negociaciones con Austria sobre cesiones territoriales.

—Millares de familias alemanas abandonan a Italia.

—Se asegura que Alemania ha ofrecido ceder a Austria parte de Silesia, si Austria le cede Trento a Italia.

Mundo Evangélico.

El *Boletín de América Central* publica dos temas que arrojan luz sobre la condición atrasada de los pequeños estados que se encuentran al sur de Méjico.

“Durante la mayor parte de la Semana Santa,” escribe el señor H. W. Toms, que es la semana de mayor vileza y libertinaje de todo el año, nos encontramos en un pueblo indio. Don Juan había estado hablando a los indios, y los vendedores españoles de aguardiente se mostraban muy enojados con los *herejes* que habían venido para arruinar su negocio. En el domingo de resurrección fuimos al pueblo próximo y que nos cuesta describirlo. Un grupo de indios borrachos y desnudos bailaban en una parte, mientras el resto de la plaza se llenaba de indios tambaleando y vociferando. Madres indias, cubiertos sus rostros por los cabellos y con sus chiquitos a las espaldas, bailaban, hacían eses y caían por todos lados con un bullicio espantoso. De noche, con las ramadas iluminadas por las antorchas de pino, parecía como si se hubiese descubierto un rincón del infierno.

La señorita Anna Gohrmann, de la misma Misión, escribe:

“Yo he sido apedreada, apaleada, perseguida, maldecida, pero nunca ha sido cosa tan mala como en Siguatepeque. Los sacerdotes enviaron diputaciones con el declarado propósito de espantar a los gringos para que abandonasen el pueblo. La turba vino armada de piedras, basuras, guano de animales, arena, pitos, armónicas, cornetas, y sobre, todo lenguaje vil. El Señor puso en mi corazón el no reprocharles. Rogué a los creyentes que llevasen todo con paciencia y que pidiesen ayuda solamente a Dios. El día siguiente una delegación de los principales ciudadanos se acercaron al alcalde demandando para nosotros protección.

Antes de salir de allí, los caudillos de la asonada entraban todas las noches a la sala, comprando Testamentos y rogándonos que nos quedásemos más tiempo. Nunca he visto un pueblo más agitado sobre el evangelio.”

HIMNARIO METODISTA.

Dentro de dos semanas estará a disposición de los pastores de la Iglesia Metodista Episcopal una nueva reimpresión del Himnario.

Será encuadrado en forma sólida.

Su valor es de \$ 1.40, haciéndose un descuento de 15% a las iglesias, desde la cantidad de 10 ejemplares para arriba.